



Ambientes de aprendizaje durante la pandemia SARS COVID 19 en México

Autor(a): María Guadalupe De la Cruz Avelino
Jardín de Niños “María Luisa Ballina Escartin” 15EJN1427R
Toluca, México
10 de enero de 2023



AMBIENTES DE APRENDIZAJE DURANTE LA PANDEMIA SARS COVID 19 EN MÉXICO

Ante la contingencia sanitaria de SARS COVID 19, se ve afectada toda la población mexicana, en diferentes rubros, tal es el caso de la educación, puesto que se pone en riesgo la salud y la integridad de toda la comunidad escolar: alumnos, maestros, padres de familia, directores, subdirectores, supervisores, auxiliares, etc. Como medida de seguridad sanitaria y bajo el acuerdo número 02/03/20, se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás, en un periodo comprendido del 23 de marzo al 17 de abril del 2020 (DOF, 2020).

Se tenía previsto el regreso a clase en el mes de abril del 2020, sin embargo, la situación no había sido controlada, se continuo con el aislamiento social, es así que la suspensión de clases presenciales se prolongó cada vez más. En México se instruyó a los docentes para que se dispusieran a continuar con sus responsabilidades, tuvieron que optar por cambiar la metodología de la educación, con el fin de no afectar el proceso de aprendizaje de los educandos, buscar las estrategias y medios para continuar ofreciendo educación, puesto que no se establece claramente qué modelo deben seguir; es así como surge la educación a distancia en todos los niveles educativos.

Ante esta realidad de brindar educación los docentes se han enfrentado a variedad de factores: normas operativas escolares, las condiciones socioeconómicas, la pobreza, marginación, condiciones geográficas, escolaridad de los padres y de las familias, entre otras variables que hacen muy difícil garantizar una cobertura equitativa para todo el territorio y estratos sociales (Zubieta y col, 2015). En el nivel básico y en específico preescolar los docentes estuvieron en desventaja en cuanto a la metodología a distancia, ya que siempre se llevó de forma presencial.

Si bien los docentes siempre buscan alternativas de solución para cada situación, igualmente lo hicieron ante este caso; primeramente, buscaron la comunicación con los alumnos, siendo que por la edad que se atiende en el nivel preescolar no puede darse la comunicación directa con los alumnos, los padres de familia o tutores

fueron el medio que posibilitó el trabajo con los alumnos; en su mayoría se dio por medio de llamadas telefónicas, WhatsApp, Facebook, etc. Algunas de las estrategias que emplearon los docentes fueron la planeación de actividades diarias, que se enviaron los padres de familia, para que estos los pusieran en práctica, tomando el rol del docente frente a sus hijos, como evidencias del trabajo se solicitaron videos fotografías, que fueron el medio que permitía a los docentes identificar algunos aspectos del trabajo que se estaba realizando.

Otra de las alternativas de trabajo fue la implementación de clases virtuales, en la cual implicaba el manejo de las TIC y este fue uno de los retos al que se enfrentaron muchos de los docentes, considerando que algunos conocían lo básico, pero no se rindieron y con apoyo de compañeros, familiares, cursos, etcétera; lograron introducirse al manejo de algunos programas, plataformas y herramientas, con el afán de mantener una comunicación más directa con los alumnos. Con respecto a lo anterior algunas de las herramientas que emplean son: salas virtuales en WhatsApp, videollamadas en zoom, Skype, Microsoft Teams, canales de YouTube, Classroom de Google, Moodle Cloud, entre otros, por lo que se refiere a las características de los alumnos del nivel preescolar, estas plataformas y herramientas son manipuladas por los tutores.

Por otra parte, con el uso de las TIC fue expuesta la intimidad de las familias y docentes, ante las videollamadas para brindar y atender la clase, así como la preparación de videos como material de apoyo; es de admirar la gran labor de los maestros, al mantener el ritmo de trabajo habitual, adaptarse a las indicaciones del sistema educativo, la sobrecarga de tareas administrativas y pedagógicas, etc.

Con respecto a lo anterior, se debe considerar que los docentes no son piezas de una maquinaria que hay que manejar, recomponer o rearmar, son los protagonistas del sistema educativo; por tanto, su voz debe ser escuchada y valorada como un requisito para promover su actuación personal, colectiva en determinadas escuelas y con determinados actores, en tiempos y espacios diferenciados, al final de cuentas, son ellos quienes interpretan, significan y resignifican el currículo nacional,

pero también quienes están en posibilidad de traducirlo en términos de rupturas, tradiciones, distorsiones, obstrucciones y simulaciones (Ducoing, 2018)

Por su parte, la Administración Educativa Federal (Reimers, 2020,Navarrete 2020), promovió la creación de la plataforma virtual *Aprende en casa* con la finalidad de servir como apoyo a los docentes, alumnos y padres de familia; en el cual priorizaron cuatro áreas de conocimiento: Pensamiento lógico-matemático, Lenguaje y Comunicación, Convivencia Sana, Civismo y Cuidado de Salud, complementadas con espacios de lectura, videos, reforzamiento del conocimiento y actividades lúdicas. En esta plataforma se encuentran variedad de herramientas y materiales para maestros, alumnos y padres de familia; sin embargo, tanto para maestros como padres de familia es complicado navegar en la plataforma, es así como se inclinan en la opción de los programas de radio y televisivos. Los programas de *Aprende en casa* de acuerdo al nivel preescolar se manejan en un horario de lunes a viernes de 8:00-9:00 am, 15:00-16:00 pm y 17:30-18-30 pm, correspondiente con el canal televisivo.

Es necesario recalcar que se opera un solo programa televisivo *Aprende en casa* para todo el nivel preescolar en el estado de México, que de acuerdo a la experiencia docente es necesario emplear la diversificación tanto del grado, como la individualidad de los alumnos , retomando características de los mismos acorde a la edad, el contexto, el lenguaje, las consignas de las actividades, los materiales empleados, los ambientes de aprendizaje, entre otros, para brindar educación de calidad.

Frente a la emergencia sanitaria la SEP se apoyó en la cobertura de los medios de comunicación, así como en la accesibilidad que brinda el uso de las TIC, pero al no contar con un sistema a distancia establecido para la educación básica inicial, ni con un proyecto previo para la implementación de un sistema educativo similar, y principalmente, por la premura con que se tomaron las medidas, su impacto no ha sido el esperado, sobre todo porque no se tuvo en consideración los factores humanos, sociales, económicos y culturales primordiales para medir el impacto real de estas medidas (Navarrete, 2020).

Con relación a lo anterior la educación en México no ha sido igualitaria para todos, en función de los diferentes hogares del que proceden los alumnos, desfavorece a los marginados, ya que no todos tienen las mismas posibilidades de acceso a las estrategias del Sistema Educativo (Reimers, 2020, en Navarrete 2020), los alumnos de preescolar son los más desfavorecidos en cuestión de que la mayoría de las actividades las trabajan bajo la orientación de los padres de familia o tutores, quienes fungen con el rol de docente frente a sus hijos, y que en su mayoría no cuenta con la metodología y elementos a considerar para crear ambientes de aprendizajes favorables para los alumnos, los cuales son indispensables en edad preescolar.

El panorama de la educación en tiempos de pandemia deja entre visto a varios factores que son de importancia para continuar con el proceso de enseñanza aprendizaje, al cambiar la educación preescolar a una nueva modalidad de trabajo a distancia, teniendo en cuenta, que de forma inesperada los hogares se volvieron los espacios para continuar con la educación, los cuales no estaban adecuados para cumplir con los propósitos de la educación preescolar.

El ambiente es uno de los factores que dio un cambio rotundo al trasladar la escuela a los hogares, entendiéndose como ambiente al conjunto de factores internos biológicos, químicos, externos físicos y psicosociales que favorecen o dificultan la interacción social. El ambiente debe trascender entonces la noción simplista de espacio físico, como contorno natural y abrirse a las diversas relaciones humanas que aportan sentido a su existencia (Duarte, 2003). Dado que, el ambiente es todo lo que nos rodea, y que estamos en constante interacción, lo cual permite el aprendizaje informal, no descarta que los hogares sean un ambiente propicio para el aprendizaje.

Sin embargo, los ambientes de cada familia son desiguales, al analizar las diferentes vertientes, es preciso interpretar que, para unas familias el trabajar desde casa consistía en pasar más tiempo con sus seres queridos y contar con mayor comodidad al no desplazarse; pasaba lo contrario con otras familias, ya que, quedarse en casa era un tormento al no contar con la parte económica, pues viven

día a día. Aun así, cada una de las familias que decidieron continuar con el proceso de aprendizaje de sus hijos y con la orientación de los docentes, iniciaron a propiciar ambientes de trabajo para sus hijos.

Ambientes de aprendizaje

Con todo y el esfuerzo de las familias de crear ambientes para el trabajo con sus hijos, analicemos si estos ambientes son propicios para el aprendizaje de los alumnos, considerando que, de acuerdo a Herrera (2006), un ambiente de aprendizaje es el lugar en donde confluyen estudiantes y docentes para interactuar psicológicamente con relación a ciertos contenidos, utilizando para ello métodos y técnicas previamente establecidos con la intención de adquirir conocimientos, desarrollar habilidades, actitudes e incrementar algún tipo de capacidad o competencia.

Es un espacio propicio para que los estudiantes obtengan recursos informativos y medios didácticos para interactuar, realizar actividades encaminadas a metas y propósitos educativos previamente establecidos. Se distinguen cuatro elementos esenciales en un ambiente de aprendizaje: un proceso de interacción o comunicación entre sujetos, un grupo de herramientas o medios de interacción, una serie de acciones reguladas relativas a ciertos contenidos, un entorno o espacio en donde se llevan a cabo dichas actividades.

Con relación en lo anterior, podemos deducir que los ambientes de aprendizaje son un espacio que permite a los alumnos interactuar con todo lo que los rodea para crear experiencias de aprendizaje significativo, es tarea del docente crear estos espacios, comprometido con el aprendizaje centrado en el alumno; considerando los rasgos esenciales que caracterizan los ambientes de aprendizaje: (SEP, 2011, pág. 134).

- Ambiente afectivo-social: un clima afectivo implica la expresión de sentimientos y actitudes positivas hacia los niños: calidez, apoyo, empatía, entre otros. Cuando las actitudes de afecto que muestra el docente ante los

niños son genuinas; éstos lo perciben y, además de sentirse respetados, confiados y bien consigo mismos, responden con sentimientos recíprocos.

- Ambiente de disciplina y autoridad: la disciplina es esencial, pues los niños necesitan una libertad regulada en la que las reglas son necesarias; no impuestas, sino acordadas en consenso, cercanas por tanto a su comprensión y aplicadas para todos. La motivación, la conducta positiva y el aprendizaje se fortalecen mediante estrategias que orienten los impulsos naturales de los niños hacia la competencia, la autoestima y la responsabilidad.
- Ambiente de respeto: implica tratar a los niños como personas dignas, con derechos y a quienes se les reconoce su capacidad de aprender, que se equivocan pero que pueden rectificar y adquirir nuevos aprendizajes para resolver las cosas cada vez mejor. También, significa fomentar una interacción sana con los otros en la que cada uno sienta que puede expresarse con libertad, sin ser objeto de menosprecio o descalificación.
- Ambiente democrático: un ámbito democrático tendrá que proporcionarles, desde el ejemplo de sus maestros, experiencias orientadas al respeto al principio de legalidad, de igualdad, de libertad con responsabilidad, de participación, de diálogo y búsqueda de acuerdos; de tolerancia, inclusión y pluralidad. El deber con los niños, reales e integrantes de una sociedad actual; en la que tienen responsabilidades y derechos que deben ser aprendidos y ejercidos.

Dicho lo anterior, la labor del docente tiene una gran responsabilidad con la sociedad y en específico con los alumnos para que estos adquieran aprendizajes significativos, condicionando los elementos para crear ambientes de aprendizaje, ahora veamos, algunos elementos primordiales a considerar para crear ambientes de aprendizaje, de acuerdo, a diferentes perspectivas, por su parte, Loughlin y Suina (2002, pág. 25), establecen que el maestro tiene cuatro tareas principales a la hora de adecuar el ambiente de aprendizaje:

- Organización espacial: consiste en disponer los muebles para crear espacios para el movimiento y las actividades de aprendizaje. Una clara percepción del espacio que ha de ser organizado y un entendimiento de sus efectos específicos sobre los esquemas del movimiento y de las actividades, resultan elementos necesarios para una organización espacial eficaz.
- Dotación: se refiere a la tarea de seleccionar, reunir y hacer los materiales y el equipo, y colocarlos en el entorno para que los niños tengan acceso directo a ellos. La dotación influye en el contenido y la forma de las actividades de aprendizaje dentro del entorno. Como resultado, la dotación tiene un efecto a largo plazo sobre el conocimiento, las destrezas y los procesos mentales que pueden desarrollar los niños cuando utilizan el entorno. Las fuentes de información determinan el contenido del conocimiento de las actividades y las destrezas practicadas en los niños. Al mismo tiempo, el volumen de información accesible, representado por las fuentes de información en el ambiente, determina la profundidad del conocimiento de los niños y los procesos mentales empleados en la constitución de ese conocimiento.
- Disposición de los materiales: es el proceso de decidir en dónde colocar las dotaciones del ambiente y cómo combinarlas y exhibirlas. La disposición de los materiales posee indudablemente una intensa influencia en el nivel de compromiso de los alumnos en las actividades de aprendizaje. La disposición de los materiales es causa de muy diferentes acontecimientos en el aula, algunos relacionados con la gestión y la conducta y otros con la amplitud y la profundidad del aprendizaje en el entorno. Además, esta disposición influye en el período de atención, en la variedad de destrezas producidas por el entorno y en el hecho de que unos materiales sean los más empleados y otros los más ignorados.
- Organización para propósitos especiales: este implica disponer todo el entorno para promover los fines de la instrucción del programa del ambiente. Mediante el empleo de todos los principios disponibles para el diseño de un ambiente eficaz, el profesor opta por aquellos arreglos que atienden a las

necesidades de los niños y a los propósitos especiales del maestro y que tienen que ver con el proceso de aprendizaje.

Por otra parte, Otálora (2010, pág. 4), determina que el ambiente de aprendizaje es un espacio estructurado en el que se articulan diversos elementos y relaciones necesarios para alcanzar tal objetivo. Dicho lo anterior, considera que los elementos implicados en los ambientes de aprendizaje son en primer lugar, el agente educativo, quien plantea el conjunto de actividades, acciones y formas de interacción, con la finalidad de lograr aprendizajes en los educandos; en segundo lugar el objetivo central y las metas específicas de aprendizaje, las actividades planteadas con sus estructuras y demandas cognitivas, y la operatividad de los alumnos para enfrentarse a las actividades; en tercer lugar, los artefactos culturales, los cuales emplea el agente educativo para garantizar el logro de los objetivos: el contexto, los géneros discursivos y usos del lenguaje, las modalidades de intervención, las ayudas pedagógicas, los materiales, los lugares y tiempos donde se desarrollan las actividades.

Así mismo, Otálora (2010, pág. 8) establece cinco criterios que hacen que un ambiente de aprendizaje se convierta en un espacio educativo significativo: 1) que sea estructurada, en torno a, objetivos centrales y metas específicas, 2) intensiva, que exija la resolución de problemas relacionados con metas de la cultura, 3) extensiva, que permita manipular la complejidad de las metas en el tiempo, 4) que favorezca contextos complejos de interacción y, 5) generativa, que demande el uso de variadas competencias.

De manera que, los ambientes de aprendizaje son los escenarios donde se desarrollan circunstancias que posibiliten construir el aprendizaje de los alumnos, en donde se involucran acciones, experiencias de los participantes, actitudes, condiciones de materiales, relaciones con el entorno, infraestructura, etcétera, en las escuelas los docentes son los encargados de generar estos escenarios, pues estos agentes educativos cuentan con conocimientos, herramientas, materiales, para impulsar el desarrollo de competencias.

Ahora bien, ya identificamos varios elementos que los docentes consideran día con día para cumplir los propósitos escolares, de ahí que, gracias al confinamiento ocasionado por la pandemia, los padres de familia tienen el rol como docentes frente a sus hijos, una tarea con mucho compromiso. Sin embargo, no perdamos de vista que la familia es la primera instancia educadora para sus hijos, y la más influyente, pero con el paso de los años, estos han dejado la responsabilidad de la educación de sus hijos en las manos de la escuela, al introducirse en los roles que juegan en la sociedad, ya que, actualmente tanto papá o mamá tienen actividades o trabajos que los absorben, lo cual implica pasar muy poco tiempo con sus hijos. En cambio, en este periodo de aislamiento, varios trabajan desde sus hogares, algunos respetando los horarios normales, y otros con la comodidad de organizar sus propios horarios de trabajo. No la misma situación con todos los padres, algunos fueron despedidos, otros más vivían con lo que ganaban día a día, de manera que no todas las familias tenían las mismas circunstancias para continuar con el proceso de aprendizaje de sus hijos, pues no solo influía el trabajar desde casa, sino otros factores de ámbitos de salud y económicos.

Anudando a lo anterior, no todos los padres de familia están capacitados para continuar con el currículo del sistema educativo, en específico los del nivel preescolar, ya que no es lo mismo que los demás niveles donde se les da la consigna y se espera que el alumno realice la actividad, por el contrario, a los más pequeños hay que orientar y retroalimentar en todo momento, acción que no todos los tutores pueden cumplir en su totalidad, por que, cada uno continúa con sus responsabilidades personales, así como las tareas del hogar, desde la limpieza, alimentación, etc.

Con respecto a los padres que continuaron con la educación de sus hijos, no todos pusieron total interés en el propósito de las actividades, todo quieren hacer por ellos, los sobreprotegen, no son objetivos porque están demasiado involucrados con sus hijos, como puede identificarse la escuela y la familia son contextos diferentes, aun así, son medios en los cuales los alumnos van construyendo su aprendizaje, en relación con lo afirmado se presenta la siguiente tabla:

Tabla 1. Características diferenciales entre las labores de la escuela y la familia u hogar

ESCUELA	FAMILIA U HOGAR
Los niños viven formando parte de un grupo amplio de personas.	Los niños viven formando parte de un grupo reducido de personas.
Casi todas las actividades escolares se realizan con otros muchos niños como él.	Casi todas las actividades familiares se realizan solamente con el padre y/o la madre; algunas con los abuelos.
El trabajo infantil está sometido a un horario previa planificación de tiempos y espacios.	El trabajo infantil está marcado por la informalidad y la libertad.
Pasan a primer plano otros códigos lingüísticos relacionados con la lectoescritura.	El medio fundamental de expresión es la lengua oral.
El aprendizaje es formal, deliberado y consciente.	Los niños aprenden de forma natural y en contextos reales, donde las actividades tienen una utilidad y funcionalidad inmediata.
Adquisición y desarrollo permanente de actitudes, valores, competencias y relaciones escuela/familia.	Construcción, adquisición y desarrollo inicial de actitudes, valores y relaciones familia/escuela.

Fuente: Hoffman (1991) y Wells (1999) en Cano y Casado (2005)

En efecto, tanto la familia y la escuela son de importancia para que los alumnos construyan su aprendizaje, así que, pueden trabajar de forma conjunta, con la finalidad de continuar con la educación y lo que estipula el sistema educativo, padres de familia y docentes trabajan de forma colaborativa, estos últimos orientando a los padres de familia, a través de la continuación de la planificación de

actividades diarias, en algunos casos complementarias a las temáticas de aprender en casa, o bien, propuestas de cada uno; los cuales se hacen pensando en que los padres de familia son los que interpretan las actividades y las ejecutan con sus hijos, de tal manera que estas actividades deben ser claras y precisas, aun así, los docentes están durante la jornada laboral atendiendo a las dudas de los padres de familia, revisando las evidencias, realizando retroalimentación a los alumnos y sugerencias a los padres de familia; en el caso, de algunos destinan la atención tanto en la mañana, en la tarde, los fines de semana, siendo flexibles ante las actividades y horarios de las familias.

Durante esta atención se ha dejado al descubierto, que la mayoría de los padres de familia, desconocen cómo aprenden sus hijos de edad preescolar, es uno de los aspectos limitantes para crear ambientes de aprendizaje, en este nivel, el juego es uno de los recursos y estrategias de aprendizaje que tiene múltiples manifestaciones y funciones, permite a los niños la expresión de su energía y de su necesidad de movimiento, al adquirir formas complejas que propician el desarrollo de competencias. En el juego no sólo varían la complejidad y el sentido, sino también la forma de participación: individual (en que se pueden alcanzar altos niveles de concentración, elaboración y verbalización interna), en parejas (se facilitan por la cercanía y compatibilidad personal), y colectivos (exigen mayor autorregulación y aceptación de las reglas y sus resultados).

El juego propicia el desarrollo de competencias sociales y autorreguladoras por las múltiples situaciones de interacción con otros niños y los adultos. Mediante éste, las niñas y los niños exploran, ejercitan sus competencias físicas, e idean, reconstruyen situaciones de la vida social y familiar en que actúan e intercambian papeles. También ejercen su capacidad imaginativa al dar a los objetos comunes una realidad simbólica distinta de la cotidiana y ensayan libremente sus posibilidades de expresión oral, gráfica y estética. Una forma de juego que ofrece múltiples posibilidades es el juego simbólico; es decir, situaciones que las niñas y los niños escenifican, el cual permite adquirir una organización más compleja de su realidad, complementando con lo que le aportan sus iguales; los papeles que cada quien

desempeña y el desarrollo del argumento se convierten en motivos de un intenso intercambio de propuestas de negociación y acuerdos entre los participantes (SEP, 2011).

Si bien, las familias utilizan el juego como parte de la convivencia con sus hijos, los docentes lo plantean con una finalidad o propósito, ya que, de esta forma los alumnos adquieren un aprendizaje más significativo, el trabajo a distancia les esta costando trabajo a los padres de familia poner en práctica esta estrategia, a pesar de que se les envían las actividades de forma clara y precisa, considerando el propósito, los indicadores de logro; se enfocan en trabajarlas como si estuvieran con niños de primaria, dando mayor peso a actividades de matemáticas y lectoescritura, sin considerar que todos los demás campos y áreas son parte importante para el desarrollo de los niños y niñas, por lo tanto, no hay un proceso en el aprendizaje de estos.

No obstante, los padres de familia, con orientación de los docentes continúan el trabajo escolar con sus hijos; por otra parte, los maestros con el afán de continuar con el currículo, retomaron estrategias propuestas por el sistema educativo, como lo son las clases virtuales, lo cual, implica el uso de las TIC, con la que algunos no estaban familiarizados y no tenían las herramientas, sin embargo, varios buscaron la forma para dar las clases virtuales, en un principio fue complicado, al querer continuar dando las clases como se hacía de forma presencial, lo cual no fue funcional, ya que ahora estaban sentados frente a una pantalla, lo cual impidió que se llevaran las misma prácticas, en consecuencia cada uno de los docentes busco alternativas a su situación, a través de buscar apoyo de sus mismos familiares, de compañeros, tutoriales, cursos que se ofertaron, entre otros; para poder brindar ambientes de aprendizaje virtuales.

Ambientes virtuales de aprendizaje

De acuerdo a Herrera (2006, pág. 2), los ambientes virtuales de aprendizaje son entornos informáticos digitales e inmateriales que proveen las condiciones para la realización de actividades de aprendizaje, estos ambientes pueden utilizarse en la

educación en todas las modalidades (presencial, no presencial o mixta), en los ambientes virtuales de aprendizaje podemos distinguir dos tipos de elementos: los constitutivos y los conceptuales.

Los elementos constitutivos de los ambientes virtuales de aprendizaje son:

- Medios de interacción: mientras que la interacción en los ambientes de aprendizaje no virtuales es predominantemente oral; la interacción en los ambientes virtuales se da, por ahora, de manera predominantemente escrita, sin embargo ésta puede ser multidireccional (a través del correo electrónico, video-enlaces, grupos de discusión, etc. en donde la información fluye en dos o más sentidos, a manera de diálogo), o unidireccional (principalmente a través de la decodificación o lectura de los materiales informáticos, en donde la información sólo fluye en un sentido emisor-receptor).
- Los recursos: si bien en los ambientes no virtuales de aprendizaje los recursos suelen ser principalmente impresos (textos) o escritos (apuntes, anotaciones en la pizarra o pizarrón), en los ambientes virtuales los recursos son digitalizados (texto, imágenes, hipertexto o multimedia). En ambos casos (presencial o virtual) se puede contar con apoyos adicionales como bibliotecas, hemerotecas, bibliotecas virtuales, sitios web, libros electrónicos, etc.
- Los factores físicos: aunque los factores ambientales (iluminación, ventilación, disposición del mobiliario, etc.), son muy importantes en la educación presencial, en los ambientes virtuales de aprendizaje dichas condiciones pueden escapar al control de las instituciones y docentes, sin embargo, siguen siendo importantes. Si el ambiente virtual de aprendizaje se ubica en una sala especial de cómputo, es posible controlar las variables del ambiente físico. En caso contrario, las condiciones dependen de los recursos o posibilidades del estudiante o del apoyo que pueda recibir por parte de alguna institución.
- Las relaciones psicológicas: las relaciones psicológicas se median por la computadora a través de la interacción.

Los elementos conceptuales de los ambientes virtuales de aprendizaje son:

a) El diseño instruccional: se refiere a la forma en que se planea el acto educativo, expresa, de alguna manera, el concepto que se tiene del aprendizaje y del acto educativo, la definición de objetivos y el diseño de las actividades, la planeación y uso de estrategias y técnicas didácticas, la evaluación y retroalimentación son algunos de sus elementos, dependiendo del modelo instruccional adoptado.

b) El diseño de la interfaz: se refiere a la expresión visual y formal del ambiente virtual. Es el espacio virtual en el que han de coincidir los participantes. Las características visuales y de navegación pueden ser determinantes para una operación adecuada del modelo instruccional.

En contraste con lo anterior, se puede determinar que el ambiente de aprendizaje virtual es un panorama en su mayoría diferente a las clases presenciales, cada una enfocada en sus características particulares, en cuanto a la forma de interacción, los recursos, los factores físicos, el uso de estrategias y técnicas didácticas, entre otras, estos espacios permite a los docentes estar en contacto con los alumnos, sin embargo en el nivel preescolar, los alumnos deben estar acompañados en todo momento, pues desconocen el uso de las plataformas, con las cuales se da la comunicación; en consecuencia, no se pueden llevar a cabo las clases virtuales todos los días de la semana, porque, los horarios disponibles por las familias no coincide, y esto ocasiona que no todos los alumnos se conecten, aunque, no es el único factor de la inasistencia de los alumnos.

Por su parte, los alumnos que no se conectan a las clases virtuales continúan trabajando con sus padres o tutores, las actividades propuestas por los docentes, otros más que no pueden realizar las actividades por falta de la orientación de un adulto, retoman los programas televisivos o cuadernillos de actividades gráficas; estas últimas alternativas no brindan ambientes de aprendizaje adecuados para los alumnos, pues hace falta considerar varios de los elementos que se han citado anteriormente y por consiguiente, como los responsables directos del trabajo con los alumnos son los padres de familia o tutores, son los principales actores para

crear los ambientes de aprendizaje para sus hijos. Sin embargo, a decir verdad, algunos docentes se les complica preparar esos escenarios para que los alumnos construyan aprendizajes significativos, aún más para los padres de familia, ya que desconocen de los elementos esenciales para promover estos ambientes.

Ante la puesta en práctica de ambientes de aprendizaje es importante que los encargados de generarlas, consideren algunas pautas para crear condiciones pedagógicas accesibles y contextuales, ateniendo la diversidad (Bravo y Col., 2018, pág. 16).

- Responda a una guía didáctica según los objetivos del curso y enfoque pedagógico, tendiendo como base la flexibilidad curricular.
- Orienta los conceptos o palabras claves para comprender desde que perspectiva se desarrollan las diversas temáticas del curso.
- Organiza los contenidos de tal manera que se mantenga la motivación y la versatilidad de la enseñanza.
- Proporciona un lenguaje genérico y flexible.
- Hace uso de mediaciones pedagógicas para desarrollar de forma dinámicas las ideas y conceptos, transformando las estructuras mentales de los sujetos participantes en el ambiente de aprendizaje.
- Provee los ajustes y adaptaciones necesarias para que las personas ciegas, sordas, hipoacúsicas, diversas culturales entre otras accedan a la información.
- Proporciona un entorno de autoaprendizaje desde el fomento de iniciativa, la toma de decisiones desde la motivación.
- Tiene en cuenta las características lingüísticas de diversos grupos (Sordos, indígenas, extranjeros...entre otros).

- Articula conceptos nuevos desde la interconexión múltiple a las redes de conceptos preexistentes en los participantes del ambiente.
- Posibilita la identificación de los propios aprendizajes, sea en la aplicación de los conocimientos o sea en la reflexión sobre ellos.
- Promueve un sistema de dialogo para la interacción activa y espontanea de los estudiantes.
- Desarrolla habilidades del pensamiento, a través de recursos metacognitivos.

Cada una de estas pautas se complementan entre sí, para la creación de ambientes de aprendizaje; con relación en la modalidad de trabajo a distancia y considerando que el rol del docente recae en los padres de familia o tutores, se cumple con algunas de las pautas, gracias a la orientación de los docentes, no así, en todos los casos, ya que, al realizar el análisis de las evidencias de la ejecución de las actividades, en su mayoría videos, se deja al descubierto, ambientes que no son tan favorables para que los alumnos construyan su aprendizaje. Sin duda, cada uno de los docentes orienta a los padres de familia, con respecto a las limitantes de los ambientes de aprendizaje, a partir de su conocimiento y de su experiencia, sin embargo, para varios padres de familia es molesto recibir todos los días sugerencias para mejorar el trabajo que realiza con sus hijos, pues no es la única actividad que los ocupa. En efecto, sería muy motivador contar con una guía de los elementos a considerar para crear ambientes de aprendizaje, desde una perspectiva diferente, considerando al hogar como escenario educativo y a los padres de familia como principales responsables de la educación de sus hijos.

Dimensiones de ambientes de aprendizaje según iglesias (2008)

Son varias las perspectivas que hay en torno a los elementos, características o indicadores esenciales a considerarse para la creación de ambientes de aprendizaje, sin embargo, comparten el mismo propósito, que los alumnos construyan su aprendizaje y que este sea significativo para emplearlo en su vida. Ahora bien, Iglesias (2008, pág. 52), describe las dimensiones, variables y

categorías que son importantes para crear estos ambientes en un aula de educación infantil. Cada una de estas dimensiones se describirán a continuación, ya que serán la base de análisis en relación al planteamiento del tema de estudio.

Imagen 1. Ambiente de aprendizaje



Fuente: Iglesias (2008)

1. Dimensiones

Dimensión física: hace referencia al aspecto material del ambiente. Es el espacio físico (el centro, el aula y los espacios anexos, etc.) y sus condiciones estructurales (dimensión, tipo de suelo, ventanas, etc.). También comprende los objetos del espacio (materiales, mobiliario, elementos decorativos, etc.) y su organización (distintos modos de distribución del mobiliario y los materiales dentro del espacio).

Dimensión funcional: está relacionada con el modo de utilización de los espacios, su polivalencia y el tipo de actividad para la que están destinados. En cuanto al modo de utilización, los espacios pueden ser usados por el niño autónomamente o bajo la dirección del docente. La polivalencia hace referencia a las distintas funciones que puede asumir un mismo espacio físico. Atendiendo al tipo de actividades que los niños pueden realizar en un determinado espacio físico, este adquiere una u otra dimensión funcional.

Dimensión temporal: está vinculada a la organización del tiempo y, por lo tanto, a los momentos en que los espacios van a ser utilizados. El tiempo de las distintas actividades está necesariamente ligado al espacio en que se realiza cada una de

ellas: el tiempo de jugar en los rincones, de comunicarse con los demás en la asamblea, del cuento, el tiempo del comedor, del recreo, del trabajo individual o en pequeños grupos, etc., o también el tiempo de la actividad libre y autónoma y el tiempo de la actividad planificada y dirigida. En todo caso, debemos tener presente que la organización del espacio debe ser coherente con nuestra organización del tiempo y a la inversa. La dimensión temporal también hace referencia al ritmo con que se desenvuelve la clase, el tiempo o velocidad con la que se ejecutan las distintas actividades, puede dar lugar a un ambiente estresante o, por el contrario, relajante y agradable.

Dimensión relacional: hace referencia a las distintas relaciones que se establecen dentro del aula y tienen que ver con aspectos vinculados a los distintos modos de acceder a los espacios (libremente o por orden del maestro, etc.), las normas y el modo en que se establecen (impuestas por el docente o consensuadas en el grupo), los distintos agrupamientos en la realización de las actividades, la participación del maestro en los distintos espacios y en las actividades que realizan los niños (sugiere, estimula, observa, dirige, impone, no participa, etc.). Estas cuestiones, y otras más, son las que configuran una determinada dimensión relacional del ambiente del aula.

Las cuatro dimensiones se caracterizan de forma particular, sin embargo, se relacionan entre sí, a la hora de la acción, dentro de una escuela o aula, porque son espacios designados para un propósito, ahora bien, al transpolar estas dimensiones al hogar como escenario educativo, se puede identificar que, aunque no cumplan con ciertas características, se pueden adaptar y enriquecer para que sea motivador e interesante para los alumnos y estimule su agrado por realizar las actividades escolares.

Dicho lo anterior, podemos determinar que tanto la dimensión funcional, temporal y relacional se pueden promover desde cualquier espacio, no así, con la dimensión física, sin embargo, no es una limitante, para continuar con el proceso de aprendizaje. En lo que toca, a cada una de las familias que decidieron continuar con las actividades escolares, destinaron un espacio de trabajo para sus hijos, y algunos

más trabajaron desde distintas áreas de sus casas, en el comedor, en la sala, en la cocina, entre otro.

Variables de ambientes de aprendizaje

Dimensión física

Esta dimensión hace referencia a las condiciones del espacio físico, en donde se identifican tres variables: estructura, delimitación y dinamismo-estatismo, as su vez, estas variables se caracterizan por aspectos relevantes, que describen de forma más específica lo que se debe considerar para crear ambientes de aprendizaje, en cada una de las dimensiones:

Estructura

Está relacionada con la manera de distribuir y organizar el mobiliario dentro del aula para crear distintos escenarios de actividad. Según como realicemos esa distribución y los elementos que empleemos para delimitar o dejar abierto el espacio, tendremos como resultado una u otra estructura organizativa. Dentro de esta variable establecemos tres categorías diferentes:

- Espacio: todo escenario de actividad constituidos únicamente por elementos del mobiliario que ocupan una extensión o constituye toda la superficie disponible para la realización de actividades.
- Zona: son aquellos escenarios de actividad donde la superficie disponible para la realización de las actividades aparece claramente delimitada a través de una determinada distribución de los elementos del mobiliario.
- Punto: son todos los elementos que situados en las paredes constituyen, de algún modo, escenarios de actividad cumpliendo una función importante.

Delimitación

Esta variable está ligada a la anterior y hace referencia al nivel de apertura o cierre de los distintos escenarios de actividad organizados en el aula. Se establecen tres categorías:

- No hay delimitación (ND). El mobiliario está disperso sin constituir una zona y la delimitación coincide con los límites y el espacio que aquel ocupa.
- Delimitación física débil (DD). Cuando las zonas están delimitadas por marcas en el suelo o las paredes, o por medio de mobiliario ligero de fácil movilidad, como biombos, bancos, cajas de material, estanterías bajas con ruedas, etc., que permiten una rápida transformación del espacio en caso de ser necesario.
- Delimitación física fuerte (DF). La delimitación del espacio viene dada por la posición del mobiliario. Consideramos que una delimitación es fuerte cuando los elementos que se emplean son fijos o bien se comportan como tales por tratarse de elementos pesados de difícil traslado (estanterías pesadas colocadas perpendicularmente a la pared, armarios, mesas que se emplean para separar, etcétera).

Dinamismo- Estatismo

Hace referencia a la transformación de la organización espacial del aula como consecuencia del desplazamiento de mobiliario. Sus categorías son:

- Los desplazamientos del mobiliario (móvil, ligero y pesado) a lo largo de la jornada.
- Las razones por las cuales se llevan a cabo tales movimientos, una de las cuales puede ser el acondicionar el espacio para una actividad o para transformarlo totalmente y crear un nuevo ambiente.

Si bien, no todas estas categorías implicadas en la dimensión física se observan en los espacios que emplean los padres de familia o tutores a la hora de realizar las actividades escolares, se pueden adaptar a las condiciones de cada contexto, ya

que se cuenta con el espacio, aunque no haya una delimitación y este sufra transformaciones para darle un uso diferente, por ejemplo, las familias que no pueden determinar un espacio estático o delimitación física fuerte, suelen utilizar diferentes espacios de casa, como por ejemplo el comedor, la sala, la recámara, entre otros.

Al designar un espacio físico en casa deben considerar que tenga luz natural, no necesariamente una dimensión grande, sino donde el alumno pueda realizar las actividades, que sea cómodo, que por lo menos cuente con una mesita o una silla, debe incluir los materiales que su hijo necesita para las actividades, también es preciso considerar que este espacio sea motivador, puede decorar e incluso colocar un nombre, para que el alumno vaya identificando su espacio de trabajo, este sea respetado por los demás; en caso contrario asignar un determinado horario, en la cual nadie puede molestar, porque, en ese momento es espacio del alumno, así mismo, evitar distractores visuales o auditivos, que perjudiquen la concentración, tanto para los alumnos, como para el tutor que está apoyando en las actividades. En efecto, la dimensión física se puede mediar en los hogares, al precisar ciertos aspectos para que sea más fácil para los padres de familia o tutores; sin embargo, no descartamos que algunas actividades necesitan de un ambiente físico determinado.

Dimensión funcional

En esta dimensión se distinguen tres variables: el tipo de actividades que se realizan en cada zona, el tipo de zonas en función de la actividad que se crea en el aula, y la polivalencia de esas zonas.

Tipos de actividades

Son aquellas actividades que se llevan a cabo con la finalidad de que los alumnos desarrollen conocimientos, capacidades, habilidades, destrezas; así mismo para desarrollar el currículo, se categorizan en doce tipos:

- Actividades de encuentro y comunicación: aquellas que, de un modo más específico, suponen un encuentro y tienen como objetivo principal la comunicación.
- Actividades de juego simbólico y juego libre: aquellas actividades en las que los niños recrean la vida de los adultos, de los animales, etc.
- Actividades de movimiento y expresión corporal: las que implican movimiento y suponen un modo de expresión para los niños (psicomotrices y de expresión corporal, rítmicas y musicales, dramatizaciones de cuentos o historias, teatro de sombras o marionetas, de relajación y control de la respiración, etcétera.).
- Actividades de expresión y representación gráfica: las que implican una representación, sobre papel u otros soportes, de conceptos trabajados o adquiridos en otros ámbitos.
- Actividades de expresión y representación plástica: son las destinadas a la producción de todo tipo de elaboraciones plásticas que implican la manipulación de distintos materiales y el empleo de técnicas.
- Actividades de observación y lectura: son las que refieren a la observación de láminas, lectura de libros, etc., llevadas a cabo de un modo autónomo (en la biblioteca), o bien guiadas por el docente (observación de una lámina o libro y conversación dirigida sobre su contenido).
- Actividades de manipulación y experimentación: las que tienen como objetivo principal la exploración y manipulación de materiales de diverso tipo, así como la experimentación sobre las posibilidades que los mismos ofrecen.
- Actividades con juegos didácticos estructurados y no estructurados: son las actividades realizadas con juegos y materiales didácticos tanto comercializados (rompecabezas, dominós, mosaicos, regletas, etc.), como procedentes del entorno (chapas, semillas, canicas, cartas, etc.).

- Actividades de gestión, de servicio y rutinas: son las concebidas como rutinas, que tienen como finalidad gestionar u organizar la vida del aula: pasar lista, poner el calendario, distribuir los rincones de juegos.
- Actividades de transición: son las acciones que llevan a cabo los niños en los momentos de transición entre una actividad y otra o entre un momento de la jornada y el siguiente.
- Actividades disruptivas: no se trata de actividades sino de conductas disruptivas. Son acciones perturbadoras o agresivas que rompen la disciplina y alteran la armonía del aula.
- Otras actividades de difícil clasificación: se trata de aquellas que, por sus características, resulta difícil enmarcar en alguna de las categorías establecidas.

Tipo de zonas en función de la actividad

Categoriza cuatro tipos de zonas atendiendo a la dimensión funcional:

- Zonas de actividad principal: son aquellos espacios o zonas físicas en las que se realizaron actividades, planificadas o de carácter libre, tanto dirigidas por el profesor como sugeridas para su realización autónoma por parte de los niños, y que están relacionadas más directamente con el desarrollo del currículum de educación infantil.
- Zonas de gestión, de servicio y rutinas: todas aquellas zonas, espacios o puntos en los que las actividades que se realizan están relacionadas con actividades de la misma índole (como poner el calendario, control de la asistencia, control y registro de los rincones, etc.).
- Zonas de almacenamiento de material: espacios y zonas que no tienen una función activa en el sentido de constituir escenarios de actividad, pero en las que, sin embargo, se depositan materiales que son utilizados en otras zonas.

- Zonas nulas: aquellas en las que no se registra ninguna actividad a lo largo de toda la jornada de observación.

Polivalencia

Hace referencia a las posibilidades de utilización que ofrecen las distintas zonas del aula. Puede haber zonas claramente definidas y destinadas a una única función, o también estar diseñadas con una funcionalidad múltiple, establece dos categorías:

- Zonas de funcionalidad única: se trata de zonas claramente definidas que están diseñadas para ser utilizadas con una única función, aquella para la que fueron diseñadas.
- Zonas de funcionalidad múltiples: zonas que tiene distinto tipo de funciones, o también zonas que pueden ser utilizadas en varios momentos de la jornada con diversas funciones.

Con relación a esta dimensión, los padres de familia intentaron dar funcionalidad al espacio con el que cuentan en sus hogares, atendiendo al tipo de actividades sugeridas por los docentes, en su mayoría utilizan zonas de funcionalidad múltiple, ya que, suelen emplear un mismo espacio para realizar todas las actividades, sin considerar las condiciones de estas. Se observa funcionalidad cuando los espacios están acordes con la actividad, tal es el caso, de actividades de representación gráfica, por ejemplo, escribir su nombre en el cuaderno, donde utilizan el espacio de su mesa y una silla, que está colocado en un espacio reducido; sin embargo, este mismo espacio lo utilizan cuando les plantean a sus hijos actividades de expresión corporal o motricidad gruesa, en donde el alumno tiene que desplazarse, en este caso se pierde la funcionalidad, porque, para este tipo de actividades se requiere de un espacio más amplio, por ejemplo un patio; dado que, no toda los hogares cuentan con un patio, suelen realizar las actividades en medio de la sala, en la recamara, y cierta mente, al no tener las condiciones para las actividades los alumnos no fortalecen sus capacidades, habilidades o destrezas que se pretenden; en algunas situaciones observadas en las evidencias que envían los padres de familia, se identifica la nula funcionalidad.

Es importante asignar que tipo de actividades se pueden realizar en los diferentes espacios o zonas de los hogares y establecer algunas condiciones que pueden sugerirse, para que resulte un ambiente más funcional, y se obtengan los resultados que se desean; ya que, en muchas de las ocasiones los docentes únicamente plantean las actividades a realizarse, sin considerar en que espacio puede realizarlo para que sea más funcional.

Dimensión temporal

En esta dimensión se categoriza la organización del tiempo a lo largo de la jornada, teniendo en cuenta el nivel de control y participación que el docente tiene sobre las actividades desarrolladas. Establece tres variables:

- Momentos de actividad libre: momentos de la jornada en los que los niños tienen plena libertad para elegir el tipo de actividad que desean realizar, como así también el espacio o zona de la clase donde quieren realizarla, los materiales e incluso los compañeros con los que quieren estar.
- Momentos de actividad planificada: momentos de actividad que son planificados por el docente e incluso dirigidos o guiados por él.
- Momentos de gestión, de servicio y rutinas: todas las actividades que tienen que ver con los momentos de entrada y salida (ponerse la bata, vestirse, hacer fila, saludar y despedirse, etc.); las que se vinculan con la preparación de las actividades, como recoger y ordenar la clase, tomar el almuerzo, etcétera.

Definitivamente, en este periodo de confinamiento, el tiempo es uno de los factores más afectados en la mayoría de las familias, pues se vieron en la necesidad de reorganizar sus tiempos en función de sus actividades y ahora también responsables de aplicar las actividades escolares con sus hijos y no solamente los de nivel preescolar, hay familias que tienen de diferentes niveles.

Los docentes de nivel preescolar recomendaron realizar una rutina de actividades, para continuar, considerando realizar las actividades escolares en un tiempo

pertinente, respetando el horario de trabajo del nivel, sin embargo, no es posible para todos, pues, cada una de las personas que integran las familias tienen diferentes tareas y responsabilidades. Atendiendo a estos aspectos es importante considerar las características de los alumnos, ritmo, sus tiempos de atención, las características de las actividades, para establecer el tiempo pertinente para llevar a cabo las actividades escolares. Así como, referir en que momentos de las actividades pueden ser orientados o libres.

Dimensión relacional

Distingue tres variables:

Agrupamiento

Hace referencia a la modalidad de agrupamiento de los niños en la realización de la actividad. Se tuvieron en cuenta las siguientes modalidades de agrupamiento: gran grupo, pequeño grupo, parejas e individual.

Modalidades de acceso

Cuando los niños acceden a los espacios pueden hacerlo en distintas circunstancias: libremente, por orden del maestro, etc. De todas las actividades observadas se han categorizado seis modalidades de acceso a los distintos espacios y zonas de actividad del aula.

- Acceso libre con sistema de elección y/o registro: los niños deciden libremente hacia dónde quieren ir y hacen explícita su elección, ya sea a través de algún sistema de elección o bien a través de hojas de control donde deben dejar constancia de su acceso a un determinado espacio.
- Acceso libre sin control de ningún tipo: los niños acceden a un espacio sin dejar constancia de ningún tipo. Por ejemplo, cuando tienen juego libre y el docente dice que cada uno puede ir a jugar a donde quiera.
- Por orden directa del maestro o acompañados por él: esta modalidad de acceso se produce cuando es el maestro el que ordena de un modo explícito

que los niños acudan a un determinado espacio. Puede ser una decisión repentina, debido a las circunstancias que surgen en el momento, o bien una decisión que responde a una planificación.

- Condicionado: los niños acuden a un espacio solo cuando se cumple una condición previa: terminar el trabajo de mesa, portarse bien, etcétera.
- De rutina: esta modalidad se lleva a cabo cuando se trata de una actividad que sistemáticamente se realiza todos los días en el mismo sitio y en el mismo horario durante la jornada.
- Otras: condiciones de acceso poco claras

Control y participación

Establece el nivel de control y participación que el docente tiene sobre los distintos espacios y zonas en el momento en que se están realizando las actividades, y por lo tanto el control sobre las actividades mismas.

Nivel 1: no hay control ni participación: el maestro no ejerce ningún tipo de control en la actividad que se realiza, ni participa en ningún momento en su desarrollo. Esta situación puede darse, bien porque se trate de una actividad de gestión o rutina que los niños tienen interiorizada y por lo tanto realizan autónomamente.

Nivel 2: no hay control-participación puntual: donde el maestro no ejerce ningún control en la determinación de la actividad (por tratarse de una actividad de rutina o gestión que ellos realizan autónomamente, o por ser una actividad de libre elección y realización por parte de los niños), pero puede intervenir puntual o esporádicamente atendiendo a la demanda de algún niño que solicita material que no está a su alcance, haciendo preguntas sobre la acción que desarrolla o estimulando su pensamiento.

Nivel 3: control parcial - participación puntual: el maestro tiene un control parcial del espacio proponiendo o sugiriendo el acceso a una determinada zona-espacio de la clase para la realización de una actividad, o la utilización de un material concreto,

limitando o condicionando así las posibilidades de actuación en ese espacio-zona. El docente interviene puntualmente prestando ayuda a los niños, si así lo requieren.

Nivel 4: control total indirecto - participación puntual: el maestro tiene un control total del espacio-zona a través de la organización de la acción por realizar: determina el tipo de actividad como también los materiales que se emplearán. Su presencia puede ser permanente, si bien su intervención o participación en el desarrollo de la actividad se reduce a momentos puntuales (presentar la actividad, supervisar su resultado, hacer preguntas para orientar una conversación, dar los turnos de palabra en la asamblea, presentar algún material, etc.).

Nivel 5: control total directo - participación continuada: el maestro tiene un control total de la utilización del espacio, dirigiendo la acción que se está realizando: determina el tipo de actividad y los materiales concretos que se emplearán. Además, tiene una participación continuada y activa supervisando todo el proceso de desarrollo de la actividad, para que esta se realice del modo indicado, e incluso controlar el resultado.

Si bien, los alumnos al ingresar a una institución amplían sus interacciones, el cual permite desarrollar habilidades comunicativas, y aprender de sus iguales; esta interacción se vio limitada al aislarlo, donde solo se relacionan con las personas más cercanas a ellos, en su mayoría adultos, con los cuales no hay un mismo nivel de comunicación. El trabajo se realizó uno a uno, alumno- tutor, dejando de lado el trabajo en equipo y en colaboración con sus iguales, el cual posibilita una variedad de interacciones.

Sin embargo, es preciso reconocer que la interacción se da en todo momento y con cada una de las actividades planteadas, ahora bien, las relaciones que establece el alumno con su tutor, y con las actividades escolares, tienen una intencionalidad, es así que, va a depender de las actividades, en función de cómo debe ser la participación del alumno y la orientación del tutor o padre de familia como responsable del aprendizaje de su hijo.

Se puede deducir que las aulas, no son una escuela, la escuela lo hacen los alumnos, los maestros, los padres de familia y demás actores educativos, es por eso que, aunque falte la estructura física, se puede continuar con el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos, solo se requiere de una buena orientación o guía, para crear los ambientes de aprendizaje, que posibiliten el aprendizaje significativo.

REFERENCIAS

- Bravo, F., León, O., y Romero, J. (2018). *Ambientes de aprendizaje*. [https://acacia.red/udfjc/wp-content/uploads/sites/5/2018/07/Fundamento conceptual Ambientes de aprendizaje para la Metodolog%C3%ADa AAAA.pdf](https://acacia.red/udfjc/wp-content/uploads/sites/5/2018/07/Fundamento_conceptual_Ambientes_de_aprendizaje_para_la_Metodolog%C3%ADa_AAAA.pdf)
- Cano, R. y Casado, M. (2015). *Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres*. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 18 (2), 15-28. <https://www.redalyc.org/pdf/2170/217036214003.pdf>
- DOF (2020). *Acuerdo número 02/03/20 20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de Educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de Maestros de educación básica del sistema educativo nacional, así como aquéllas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública*. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020
- Duarte, J. (2003). *Ambientes de Aprendizaje. Una aproximación conceptual*. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052003000100007&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- Ducoin, P. (Coord.) (2018). *Educación básica y reforma educativa*. <http://132.248.192.241/~editorial/wp-content/uploads/2019/04/Educacio%CC%81n-ba%CC%81sica-y-reforma-educativa.pdf>

- Herrera, M. (2006). *La educación no formal en España*. *Revista de estudios de juventud*, 74, 11-26.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2126230>.
- Herrera, M. (2006). *Consideraciones para el diseño didáctico de ambientes virtuales de aprendizaje: una propuesta basada en las funciones cognitivas del aprendizaje*. *Revista iberoamericana de Educación*.
<https://rieoei.org/historico/deloslectores/1326Herrera.pdf>
- Iglesias, M. (2008). *Observación del Ambiente de Aprendizaje en Educación Infantil: Dimensiones y variables a considerar*. *Iberoamericana de educación*, (47), 49-70. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie47a03.pdf>
- Loughlin, C. E. y Suina, J. H. (2002). *El ambiente de aprendizaje: Diseño y organización*.
<https://books.google.com.mx/books?id=LWvOogYQFjAC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Navarrete, Z. (2020). *Políticas implementadas por el gobierno mexicano frente al Covid-19. El caso de la educación básica*. Pedagogía División SUAyED, FFyL, UNAM. <file:///C:/Users/lupita/Downloads/100-Texto%20del%20art%C3%ADculo-193-3-10-20210118.pdf>
- Otálora, Y. (2010). *Diseño de espacios educativos para el desarrollo de competencias en la infancia*. [file:///C:/Users/lupita/Downloads/Dialnet-DisenoDeEspaciosEducativosSignificativosParaElDesa-4968468%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/lupita/Downloads/Dialnet-DisenoDeEspaciosEducativosSignificativosParaElDesa-4968468%20(1).pdf)
- SEP (2011). *Plan de Estudio 2011*. Educación Básica. [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan de Estudios 2011 f.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan_de_Estudios_2011_f.pdf)
- Zubieta, J., Gómez, A., Bautista, T. y Freixas, M. (2015). *Educación. Las paradojas de un sistema excluyente*. *Encuesta Nacional de Educación*. [http://www.librosoa.unam.mx/bitstream/handle/123456789/450/Coleccion Mexicanos_educacion.pdf?sequence=3&isAllowed=y](http://www.librosoa.unam.mx/bitstream/handle/123456789/450/Coleccion_Mexicanos_educacion.pdf?sequence=3&isAllowed=y)